

Gender, Family and Transnational Migration Mexico-Europe

Grecia Fernández-Topete^a

^aInstituto Tzapopan. Correo electrónico: grecia_topete12@hotmail.com

Agradecemos a Karla Contreras Tinoco por sus comentarios valiosos y apoyo en la redacción del artículo.

Historia editorial

Recibido: 10-07-2020

Primera revisión: 27-04-2021

Aceptado: 24-09-2021

Palabras clave

migración, familia, estructura familiar, dinámica familiar

Resumen

El crecimiento en los índices de migración en los últimos años, revelan una mayor necesidad de desplazamiento entre la población mundial. Actualmente hay una gran cantidad de personas viviendo fuera de su país de origen en todo el mundo. Aunque la mayor parte de los emigrantes mexicanos son profesionistas o estudiantes en situación regular, existe una tendencia en los estudios revisados a enfocarse en la migración irregular y en personas de estratos socioeconómicos bajos. Asimismo, existe un largo campo de investigación todavía poco explorado sobre el impacto de la migración de familias de clase media-alta. Por lo anterior, en este trabajo se buscó conocer cómo impacta la migración de México hacia Europa en la organización y configuración de familias nucleares. También interesó hacer un análisis por género de las similitudes y diferencias en la experiencia migratoria encontradas en cada miembro de la pareja. La investigación fue cualitativa, se realizaron entrevistas semi-directivas y a profundidad a seis familias mexicanas y una bicultural de clases media y media-alta. A pesar de que la migración promete mejoras en la condición y calidad de vida de las personas, los principales hallazgos de la presente investigación, arrojan cambios importantes tanto en la dinámica familiar, como en la identidad social y de género de las mujeres frente al nuevo país receptor que conlleva desigualdades de género para las mujeres.

Abstract

The growth in migration rates in recent years reveals a greater need for displacement among the world's population. Today, there are a lot of people living outside their home country all over the world. Although most Mexican migrants are professionals or students in a regular situation, there is a tendency in the studies reviewed to focus on irregular migration and with people from low socioeconomic strata. Likewise, there is a long field of research still little explored on the impact of the migration of upper-middle class families. Therefore, this work sought to understand how migration from Mexico to Europe impacts the organization and configuration of the family units. The work was also interested in doing a gender analysis of the similarities and differences in the migratory experience found in each member of the couple. The research was qualitative, with semi-direct and in-depth interviews conducted with six Mexican families and one bicultural middle and upper-middle class family. Despite the fact that migration promises improvements in people's condition and quality of life, the main findings of this research point to important changes in both family dynamics and women's social and gender identity vis-à-vis the new host country that entails gender inequalities for women.

Keywords

migration, family, family structure, family dynamics

Cada vez hay mayor movilidad migratoria humana en el mundo. “En 2015, el número de personas que vivían fuera de su país de origen alcanzó 244 millones, lo que supone un aumento de 41% con respecto al año 2000” (Organización de las Naciones Unidas –ONU–, 2016). Las razones por las que la migración aumenta son múltiples: la búsqueda de una mejor calidad de vida, nuevas oportunidades laborales y/o académicas, las crisis políticas, religiosas y económicas en diversos países. Así como la instauración de un modelo económico neoliberal que ha estructurado un sistema globalizado que permite y fomenta un constante flujo de personas y bienes alrededor del mundo.

En la actualidad, dos terceras partes de los migrantes internacionales viven en Europa o Asia. Norteamérica es la tercera región con el mayor número de emigrantes internacionales. Tan solo en México, hay registros de que 11,848,537 mexicanos residen en el extranjero. La mayoría de los emigrantes mexicanos se encuentran en el continente americano (57%), seguido de Europa (36%) (Instituto de los Mexicanos en el Exterior, 2017).

Los movimientos migratorios internacionales suponen sociedades más complejas y traen consigo consecuencias, tanto para el migrante como para el país receptor. La discriminación, el restablecimiento de los roles de género en la pareja, la añoranza por aquello que se deja atrás, la separación familiar, la aculturación, los aprendizajes del sujeto, la capacidad de generar nuevas redes, la autonomía, la diversidad cultural, política, religiosa, lingüística, entre otras cosas, pueden ser algunas de las consecuencias para el migrante. Mientras que en el país receptor, se establecen cambios en las condiciones políticas, culturales y socioeconómicas. Tales como el aporte de remesas y mano de obra, el aumento en el consumo y la necesidad de servicios básicos (asistenciales y educativos), así como nuevas aportaciones tecnológicas y una mayor diversidad cultural.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD; 2013) solo entre el 10 y el 15% de la población migrante es irregular. Esto permite suponer que un porcentaje importante de la población migrante es regular. Además, el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (2017) afirma que el perfil ocupacional de los mexicanos en el extranjero es mayormente de profesionistas (35%) y de estudiantes (22%).

Pese a lo anterior, existe una tendencia en las investigaciones sobre mujeres latinoamericanas y centroamericanas que migran hacia México (Cerdeña, 2014; Gómez, 2015; Zapata, 2009), Estados Unidos (Basch, Glick y Blanc, 1992; Falicov, 2001) y Europa (Bejarano, 2007; López, 2012; Nyberg, 2008; Parella, 2007; Pedone, Echevarri y Araujo 2014; Yépez, 2014) a centrarse en la migración de personas de estratos socioeconómicos bajos¹ o en estatus irregular. Por ello, sigue siendo importante y necesario conocer la experiencia migratoria de personas de otros estratos económicos. Por ejemplo, los migrantes de clase media y media alta, profesionales y/o académicos.

Aparte, la mayoría de las investigaciones se centran en mexicanos que emigran a Estados Unidos debido a que es el primer destino internacional al que migran. En cambio, hay poca información respecto a la experiencia de mexicanos que emigran a Europa, y en particular de las familias mexicanas.

Específicamente, el estudio y comprensión de las familias es relevante porque los desplazamientos migratorios conllevan nuevas demandas al sistema familiar, tales como: cambio en su dinámica, estructura y funcionalidad, reconfiguración en los roles de género, reconstrucción de la identidad, la pérdida ambigua, la aculturación y los cambios profundos laborales y económicos, entre otros.

Por lo expuesto, el propósito de esta investigación, abordada desde un contexto de migración transnacional y desde una perspectiva de género,² se centra en conocer cómo impacta la migración

1 A excepción de un estudio realizado por Bejarano, (2007) de colombianos migrantes de clase media y alta situados en España y Francia.

2 La perspectiva de género, consiste en analizar y comprender las características (similitudes y diferencias) que definen a hombres y mujeres, con el objeto de construir sociedades diversas y equitativas para todas y todos.

de México hacia Europa en la organización y configuración de familias nucleares de clase media y clase media alta, así como hacer un análisis por género de las similitudes y diferencias en la experiencia migratoria encontradas en cada miembro de la familia.

APROXIMACIÓN A LOS ESTUDIOS DE MIGRACIÓN

En el presente apartado se establece lo que entendemos por migración, y cuáles son los tipos de migración que empatan con los de dicha investigación. Se considera emigración al movimiento que consiste en dejar el lugar de residencia para desplazarse a otro e inmigración al movimiento que consiste en la llegada a un nuevo destino.

En este estudio se indagó acerca de la migración laboral o por estudios y de tipo transnacional. Por migración transnacional se entiende un “Patrón de migración en el que las personas, aunque se desplacen a través de las fronteras internacionales, se asienten y establezcan relaciones sociales en un nuevo Estado, siguen manteniendo conexiones sociales dentro del país del que proceden” (Glick, 1999, p. 96). Mientras que, cuando nos referimos a migración laboral o por estudios, estamos hablando de profesionales o personas altamente calificados que son invitados a laborar en algún lugar determinado o bien cuentan con un tipo de visa de estudios. Este tipo de migración puede ser temporario o permanente.

APROXIMACIÓN A LOS TIPOS DE FAMILIAS

A pesar de las transformaciones del mundo contemporáneo³, la familia es concebida como una institución central y fundamental para una sociedad, lo cual se evidencia con el mismo concepto de transnacionalismo. Según Pliego (2013), la importancia de la familia es un hecho social tanto en México como en otros países del mundo que se conoce por encuestas representativas y datos de tipo censal⁴. Además, la cohesión familiar es importante por varias razones: primero, para cumplir funciones de orden social, y, segundo, ofrece cuidado a los miembros de la familia y otorga seguridad y afecto.

Si bien existen muchos tipos y formas de familia, en este estudio se trabajó con familias nucleares debido a que la gran mayoría de las unidades domésticas mexicanas se siguen organizando en torno a la llamada “familia nuclear”. “La familia nuclear en sentido estricto (pareja con hijos) representa a uno de cada dos hogares en el país” (Consejo Nacional de Población, 2009). Las familias participantes en este estudio, también se caracterizan por ser familias transnacionales y, a veces, multiculturales o biculturales.

Las familias transnacionales: “son unidades sociales que trascienden fronteras, tienen conciencia de formar parte de la diáspora, hacen una reproducción cultural híbrida y mantienen la pertenencia afectiva y emocional con el origen” (Cerdeña, 2014). Se caracterizan por ser familias localizadas tanto en el lugar de origen como en otros destinos (familias separadas geográficamente) que mantienen vínculos emocionales con la familia de origen.

MIGRACIÓN, FAMILIA Y GÉNERO

Los roles de género son modelos establecidos e impuestos por la sociedad (comportamiento estandarizado) que se transmiten de generación en generación. Se sabe que uno de los efectos sociales de la migración es la reconfiguración de los roles de género, ya que las relaciones de poder, las dinámicas económicas y organizativas cambian dentro del sistema.

Otra de las consecuencias que está asociada con la migración es la desigualdad de género. Al respecto, Zapata (2009) aborda la temática del cuidado de centroamericanas y mexicanas desde la perspectiva de género *Madres y padres en contextos transnacionales*. En su estudio, señala con cla-

3 Guerras, revoluciones, transiciones políticas, crisis económicas, la apertura comercial y el desarrollo tecnológico-científico.

4 Encuesta Mundial de Valores (EMV; 2005-2008).

ridad que en los procesos de migración, son las mujeres las que se encargan del cuidado⁵, mientras que los hombres siguen ocupándose de proveer la economía. Según Zapata (2009), hay persistencias como el mantenimiento de ideologías de género que promueven y refuerzan las relaciones de género desiguales.

A principios del siglo XXI surge un cambio significativo en el flujo migratorio femenino, ya que con mayor frecuencia las mujeres comienzan a emigrar no solo con sus parejas, sino solas. México es el segundo país a nivel mundial con el mayor número de mujeres emigrantes, tan solo en 2015 había 5.8 millones (CNP, 2017). Según Solé (2000), existen dos patrones de inmigración femenina: el primero es la *reunificación familiar*. En este caso la mujer emigra hacia el país elegido por el marido, pareja o padre, tradicionalmente importador de mano de obra. Y el segundo, son las mujeres que inician la cadena migratoria. Se trata de mujeres que emigran a países que han pasado de ser emisores de emigración a constituirse como receptores. En este caso, muchas de ellas emigran solas en busca de una mejora económica, social o mayor libertad.

La migración afecta más a las mujeres que a los hombres; los estudios que se han encontrado reflejan que el papel que han tenido las mujeres en los flujos migratorios ha estado etiquetado y representado constantemente en un plano secundario e invisibilizado, en el que se muestra la mujer como madre, esposa, prostituta, o analfabeta. Estas funciones están determinadas por la dicotomía entre los ámbitos público y privado. La mujer, se encuentra en la esfera privada, mientras que el hombre es un ser público y económico. De esta forma, la mujer pasa a ser únicamente la esposa del hombre que decide emigrar. Se configuran relaciones de poder asimétricas y las mujeres tienden a ocupar posiciones de subordinación frente a los hombres inmigrantes, así como frente a los hombres y mujeres de la sociedad receptora (Woo, 2007).

2. METODOLOGÍA

En esta investigación se buscó conocer el impacto que se genera en el sistema familiar a partir de la migración de México hacia Europa en familias de clase media y media alta. Así como la reconfiguración o las permanencias en los roles e identidades de género de cada miembro de la pareja. La investigación fue cualitativa y consistió en conocer e interpretar la realidad de los sujetos participantes de acuerdo con sus propios contextos, desde una aproximación inductiva-analítica que surgió de la observación de los contextos/personas analizados.

El diseño de investigación utilizado fue biográfico-narrativo, el cual brindó la posibilidad de analizar las relaciones entre individuo y sociedad, de destacar los aspectos diacrónicos de los hechos sociales, la sensibilidad para iluminar personas, grupos sociales, y problemáticas que son inteligibles desde otras estrategias metodológicas (Roberti, 2012). Se eligió este diseño metodológico ya que el uso de biografías en la investigación social revaloriza al sujeto como objeto de investigación, en su búsqueda por rescatar la trayectoria vital del actor, sus experiencias y su visión particular; permitiendo aprehender, al mismo tiempo, aquella vida como el reflejo de una época, las normas sociales y los valores propios de la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas, 1992).

Se utilizaron como instrumentos de recolección de información: entrevistas de trayectorias de familias, entrevistas semiestructuradas y narraciones informales. Las entrevistas de trayectorias de familias consistieron en indagar los sentimientos subjetivos, los significados y las representaciones de cada miembro de la familia con una movilidad temporal (Roberti, 2012).

Las categorías del guión de las entrevistas realizadas son las siguientes: historia de pareja, elección de la emigración, familia de origen, la llegada, reorganización de los roles de género, cambios significativos, las ideas de retorno, las pérdidas y significado de la migración. (Ver Tabla 1).

5 Se entiende por cuidado: cuidado del hogar, cuidado de los hijos, cuidado de la pareja.

Tabla 1: Descripción de categorías para guión de entrevistas.

Categoría	Objetivo
Historia de la pareja	Relatar a mayor profundidad posible la historia de la relación de la pareja, desde el inicio hasta la actualidad, y a su vez conocer cuál era el estilo de vida que tenían antes de emigrar.
Elección de la emigración	Conocer el motivo por el cuál han elegido ese país y no otro, así como saber si la elección ha sido un proyecto compartido o no, quién toma la decisión y porqué, y cuál es la respuesta inmediata del otro.
Familia de origen	Conocer cuál es el impacto de la noticia de emigrar para la familia de origen, y cómo es que lo llevan actualmente, así como conocer la relación actual que tiene cada uno con sus familias de origen.
La llegada	Conocer los procesos por los que pasaron en su llegada al país receptor, así como profundizar cómo se sintieron al llegar, si se enfrentan a dificultades tanto personales como en la relación de pareja, y conocer las ventajas o los aspectos positivos del cambio tanto personal como en la relación familiar.
Reorganización de los roles de género	Conocer si los roles que ejercen dentro y fuera del hogar eran los mismos que antes, o si han cambiado, conocer de qué forma han cambiado y cómo se sienten en relación con dichos cambios.
Cambios significativos	Explorar otros cambios particulares que se hayan descartado de las categorías, que para los participantes han sido importantes.
La pérdida	Qué es lo más significativo que implicaba una pérdida al migrar para cada uno.
Idea del retorno	Conocer si existe una añoranza o no de volver al país de origen, y por qué.
Significado de la migración	Desde su propia experiencia conocer cuál es el significado de la migración, cuáles son las ventajas, y cuáles son los aspectos difíciles.

POBLACIÓN Y MUESTRA

El muestreo fue teórico, el cual consiste en un proceso simultáneo de selección, codificación y análisis de su información. En este tipo de muestreo, el proceso de recolección de datos está orientado por hipótesis sucesivas que van guiando en cuanto a qué actores incorporar y qué información escoger luego. Este proceso de recolección de información está controlado por la teoría emergente, sustantiva o formal (Glasser y Strauss 1969).

Los únicos criterios de inclusión designados⁶ fueron que las familias hubieran emigrado hacia Europa y que pertenecieran a la clase social media o media alta, con base en la autoadscripción, la percepción salarial y el nivel educativo. Tres de estas familias residían en Francia, dos en España,

⁶ **Criterios de exclusión:** no se consideraron como participantes los migrantes irregulares, migrantes involuntarios, migrantes internacionales y migrantes internos debido a que el estudio pretendió indagar las problemáticas en relación con la migración y su sistema familiar de un tipo de estrato socioeconómico, y que migran por un motivo específico tal como la oferta de un empleo o una oferta académica. Por otro lado, las familias nucleares fueron el tipo de familias que se encontraron para la realización de este estudio, además de una familia bicultural, descartando por este motivo el análisis de otros tipos de familias.

una en Croacia y una en Polonia. Se eligieron esos países con el objeto de hacer una comparativa en relación con el idioma y el impacto de los países que tienen poca o alta migración, para conocer de qué forma estos factores impactaron en la aculturación de los participantes. Además, los participantes tenían entre 26 y 55 años de edad, cinco familias pertenecían al grupo de migrantes laborales y dos eran migrantes académicos. Tres familias tenían hijos, y cuatro familias no. Este criterio de los hijos permitió comparar las similitudes y distinciones en la experiencia migratoria. Todos los participantes contaban con nivel educativo Superior. En la Tabla 2 se muestra una descripción pormenorizada de las familias.

Tabla 2: Descripción de datos de los participantes.

Nombre	Edad	Lugar de Origen	Residencia actual	Tiempo viviendo ahí	Profesión	Ocupación	Hijos
Isabel	28	Guadalajara	Marsella	3 años	Repostera	Cocinera	0
Ricardo	35	Guadalajara	Marsella	3 años	Ingeniero	Doctorando	0
Mariana	41	Monterrey	La Ciotat	3.5 años	Mtra. Educación superior	Ama de casa	4
Carlos	39	Monterrey	La Ciotat	3.5 años	Ingeniero	Ingeniero	0
Sofía	37	Ciudad de México	Barcelona	8 años	Mercadotecnia	Manager	0
Ernesto	33	Ciudad de México	Barcelona	8 años	Abogado	Abogado	0
Alejandra	39	Ciudad de México	Barcelona	6 meses	Arquitecto	Ama de casa	2
Pedro	37	Aguascalientes	Barcelona	6 meses	Ingeniero	Ingeniero	0
Federico	28	San Luis Potosí	Marsella	2 años	Ingeniero	Doctorando	0
Cristina	28	San Luis Potosí	Marsella	2 años	Ingeniero	Doctorando	0
Fabián	55	Ciudad de México	Split	5 años	Artista	Artista	2
Blanka	52	Split	Split	5 años	Artista	Artista	0
Carolina	26	Ciudad de México	Lodz	1.5 años	Psicoterapeuta	Ama de casa	0
Ismael	26	Ciudad de México	Lodz	1.5 años	Negocios internacionales	Comerciante	0

PROCEDIMIENTO

El contacto previo que se tuvo con los participantes fue a través de Facebook, inicialmente. Se les contactó por medio de diversos grupos de Facebook: “mexicanos en Francia”, “mexicanos en España”, etc. El segundo contacto, se hizo por medio de Whatsapp; herramienta que sirvió para pactar los lugares de encuentro de las entrevistas. Estos lugares fueron generalmente cafés (en las ciudades donde residen actualmente) elegidos por los participantes. Se citó a los participantes por separado y se les explicó la finalidad de la investigación. Una vez que se obtuvo un consentimiento verbal, se llevaron a cabo las entrevistas. Además, se solicitó la autorización de cada uno para grabar por audio la entrevista, clarificando que los nombres serían modificados para respetar su privacidad,

todos los participantes accedieron. Las entrevistas tuvieron una duración de entre treinta minutos y tres horas. Posteriormente, se transcribieron las entrevistas en su totalidad respetando los silencios y el lenguaje original de quienes se expresaron.

HALLAZGOS

CAMBIOS EN LA DINÁMICA FAMILIAR

La dinámica familiar parece modificarse por dos factores, uno es debido al cambio de un país a otro, lo que conlleva dificultades para la integración social principalmente por las barreras del idioma (en los países en los que no se habla español) y la escasa red social con la que cuentan los participantes. El otro, está en relación con la organización de los roles de género, (la llegada de los hijos, el inicio de la vida en pareja, y la falta de empleos remunerados de las mujeres).

Además, existe un proceso de aceleración de la vida en pareja al momento de migrar, pues para encontrarse en una situación legal, algunos han tenido que casarse. Así les sucedió a Sofía y Ernesto, Carolina e Ismael, Blanka y Fabián e Isabel y Ricardo.

Todos los participantes dijeron que uno de los aspectos positivos de migrar era la solidificación de la relación y que, incluso, los volvía más fuertes e independientes. Además, en todos los casos se observó que, a pesar de las pérdidas y las dificultades por las que pasaron estando lejos de México, el cambio provocó fortalecer la relación, por el hecho de estar lejos y no tener a amigos y familias de origen cerca.

“El estar lejos de las familias te une más a tu pareja, te une definitivamente, salir solos, pelearnos y reconciliarnos solos, y claro te une, y yo creo que te hace mucho más fuerte” (Sofía).

“Nos ha ayudado un montón, nos unió mucho, cuando uno está en la depresión el otro lo apoya mucho, y eso a partir de que vivimos juntos, y es que te las ves por ti mismo, no es como le voy a hablar a mi papá, o tengo un amigo que nos puede ayudar, aquí las cosas las tienes que hacer por ti solo, yo creo que ha sido algo positivo para la pareja” (Cristina).

Por otro lado, la relación de las madres con sus hijos se volvió más estrecha, nutricia y se fortaleció el vínculo, ya que iniciaron una maternidad intensiva que les implicó disposición permanente a las necesidades y actividades del hijo. Sin embargo, esta maternidad intensiva les limitó y dificultó a las mujeres el tener tiempo para sí mismas y darle continuidad al propio proyecto de vida. Cabe señalar que no se observó un cambio significativo en la relación de los padres con sus hijos.

Falicov (2002) dice que “aquellos inmigrantes que son hombres, mujeres, jóvenes o viejos, ricos o pobres, sufren en alguna medida u otra, alguna forma de pérdida, pena o duelo generalmente se asocia esta pérdida a la de los seres queridos que quedan en su lugar de origen” (p. 3). En este estudio, la distancia que mantuvieron con sus familias de origen, permitió tener un matrimonio con menos conflictos, pues cuando las parejas estaban cerca de la familia de origen de cada uno, presentaban ciertas dificultades o problemáticas, en cambio, al estar lejos, ya no irrumpieron en su matrimonio.

“Sí, yo creo que es muy sano tener distancia tanto de tu propia cultura, como también de la familia, yo ahora tengo una relación totalmente diferente con mi madre de la que tenía antes, porque pude tomar distancia, y eso es súper sano, salir de tu vida y poder reflexionar sobre ella, no tiene precio, esta situación de estar dentro, y tener distancia, te permite ver muchas más cosas” (Blanka).

“Tú descargas todo lo malo con tu familia, pero al final te influye, porque claro, tú te sientes mucho más fuerte apoyado por tu familia, pero tu relación se va mermando un poco, y sinceramente en ese sentido yo me siento muy fuerte con Ernesto” (Sofía).

La familia de origen es una red de apoyo importante para quienes migran, sin embargo, al estar lejos de la familia de origen cambia la relación, se pueden establecer límites más claros que con anterioridad, se vuelve una relación más sana.

LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR, SEGÚN EL SEXO, EN LOS PAÍSES DE ACOGIDA

En los países de acogida, en lo que se refiere a la organización de roles y funciones en la familia, se observa que, aunque tengan o no hijos, las mujeres son quienes cubren el rol doméstico. Son ellas las que realizan las funciones y resuelven las necesidades del hogar. Mientras que los hombres son los proveedores económicos.

“Ahora que él trabaja y yo no, pues yo me encargo de la casa” (Sofía).

“Soy ama de casa de tiempo completo, chofer, cocinera” (Mariana).

“Yo me encargo de todo y yo misma me confronto, cuando me encuentro tendiendo la ropa digo “¿Y qué mierda estoy haciendo aquí, tendiendo, ¿qué estoy haciendo?” (Alejandra)

Todas las mujeres participantes de esta investigación fueron mujeres que trabajaban en el país donde residían, no obstante, con el cambio, al seguir a sus parejas, esto se modificó, no solo dejaron de trabajar, sino que, parece que estuvieron en una búsqueda permanente o constante respecto de qué hacer además del cuidado del hogar y de los hijos para sentirse reconocidas. Podemos ver que, a pesar de que sus parejas lo vean como algo normalizado, pasar de trabajar a no trabajar generó frustración a las mujeres participantes de este estudio y parece que, por lo general, no se sentían del todo satisfechas.

“Sí me he sentido excluida y sobrecargada, ahorita estoy en eso, en una gran confrontación de qué demonios soy, qué debo hacer, porque entre encontrarme casi de 40 años con hijos, aquí no puedo ser arquitecta,” (Alejandra).

“Yo no quiero verme nunca en una situación así, porque creo que es algo que tiene nuestra cultura mexicana, que, si te casas dependes del hombre, y no me cabe en la cabeza, no me quiero ver así” (Sofía).

De forma general, parece ser que, para todos los participantes la percepción de los roles de género y la organización de los mismos se fue adaptando en función de las posibilidades y necesidades de la pareja. Esto puede deberse a que los hombres que están rompiendo con la idea tradicional de los roles de género son más jóvenes en comparación del resto de los participantes, y que quizá, las nuevas generaciones han crecido con perspectivas de equidad de género. En el caso de Pedro y Alejandra, a pesar de que para Pedro, en el discurso, los roles de género implicaban una construcción y nada más, en la práctica parece ser que ambos cumplían el estereotipo tradicional en relación con los roles de género. Para Alejandra, sus tareas no eran aplaudibles o merecedoras de éxito, puesto que es algo que se da por hecho, le compete a la mujer, por el simple hecho de ser mujer.

“Él se cocinaba, se lavaba, él limpiaba, claro como yo trabajaba, y él estudiaba todo el primer año, cuando yo llegaba a la casa, la casa estaba impecable, la comida estaba lista, la ropa planchada, él se ponía las pilas porque decía: si no trabajo, me encargo de la casa, y el siguiente año que entró a trabajar, los dos trabajábamos todo el día, entonces entre los dos hacíamos todo” (Sofía).

“Además se da por *default* lo que te toca, y ni quién se entere eh, eso te toca y ya, tú los trastes, tú la cena, el rol familiar cae mucho más en la mujer” (Alejandra).

El hecho de que el rol de ama de casa tenga expectativas poco claras y difusas, que sólo se lo

perciba cuando no se lo realiza o cuando se lo realiza exageradamente mal, provoca incertidumbre en las mujeres que lo desempeñan, y aumenta la tendencia a estar pendientes del reconocimiento de los otros para reconocerse a sí mismas como trabajadoras. Esto se complica en tanto se trata de un rol que carece de proyecciones hacia el futuro y que, por lo general, se realiza en condiciones de rutinización y de aislamiento (Burín, 2010).

Es por esta razón que parece que los hombres dan por hecho las labores que les corresponden a cada uno, y en algunos de los casos, no hay mucha preocupación por parte de los hombres de lo que las mujeres piensan (invisibilizando sus opiniones). Esto puede deberse a que los varones son aculturados para especializarse en la agencia (la dominación, el poder, la esfera pública, la competencia...) y las mujeres en la comunión (el afecto, la influencia, la esfera privada; Laso, 2017).

Por otro lado, podemos observar que, independientemente del sexo, es más difícil la integración y adaptación al nuevo destino para quien no tiene un proyecto en específico, lo que provoca depresión y confusión en la decisión tomada.

“Yo cuando llegué entré en una depresión, por así decirlo, porque de alguna manera para ella fue mucho más fácil, ella tenía un trabajo aquí en cuanto llegó, y yo tuve que dejar el trabajo en México” (Ernesto).

“Había días que literal me paraba a las dos de la tarde, porque él trabajaba hasta la noche, salía a las 10 o a las 11 de la noche, teníamos la mañana juntos, pero yo me la pasaba dormida, súper deprimida” (Carolina).

LA DECISIÓN DE LA PARTIDA Y EL GÉNERO

En la mayoría de los casos (cinco de siete), fueron los hombres quienes contaban con un proyecto, ya sea laboral o de estudios, que dio origen a la movilidad de país. Cuando esto ocurría, las mujeres siguieron el proyecto de su pareja y, a la llegada del país receptor, desplazaron sus proyectos personales y profesionales. Es decir, se encontró que en la migración de estas parejas operó una intención de reunificación familiar (Solé, 2000) que implica principalmente que las mujeres siguieron y apoyaron a los hombres en sus proyectos profesionales. Tal como mencionaron a continuación algunos de los participantes:

“Mi esposo está haciendo un doctorado en la universidad de Marsella, es físico y por eso es que nos venimos (...) me tomó de sorpresa al inicio, y como él estaba emocionado, pues pensé es una muy buena oportunidad (...) para mí fue difícil de un día a otro no ir a trabajar, soy una persona muy activa, me gusta mucho estar trabajando, y de repente ya nada (...) me empecé a deprimir mucho, para mí fue mucho más complicado” (Isabel).

“Fue por la empresa en la que trabajamos (...) esta misma empresa me ofrece movernos a Francia, por el intercambio con los equipos era mejor estar acá directamente, que viajar frecuentemente” (Carlos).

Burín (2008) habla acerca del fenómeno de *deslocalización*⁷ de los sitios de trabajo, en el cual son los hombres quienes aceptan estas responsabilidades, con la finalidad de mejorar sus vidas y las de sus familias, no obstante, cuando a las mujeres se les ofrece esta oportunidad, con mayor frecuencia la rechazan, ya que son consideradas socialmente (y muchas de ellas lo han internalizado) como principales responsables de la crianza, por lo tanto, deciden permanecer en el lugar donde se encuentran sus familias.

Cuando son las mujeres quienes deciden migrar, los hombres se incorporan rápidamente al ámbito laboral o académico en la ciudad receptora. Esto se puede ver en los casos de Sofía y Alejandra, ya que son ellas las que decidieron irse a vivir a España pero luego sus parejas encontraron nichos la-

7 Este término se refiere al traslado al extranjero de los lugares de trabajo para reducir costos laborales y beneficiarse de rebajas fiscales y de otros estímulos, sus efectos se producen también sobre las personas involucradas, ya que determina cierres y traslados con un impacto social y subjetivo, creando condiciones de empleo migrante, deslocalizando la subjetividad de los trabajadores (Burín, 2008).

borales o académicos en los que crecieron rápidamente. En el caso de Sofía y Ernesto, fue Sofía la que logró obtener el empleo en el extranjero, derivado de esto Ernesto buscó opciones y finalmente logró irse a España con un proyecto académico (estudiar una maestría). Al momento de la entrevista, Sofía se encontraba desempleada y Ernesto no. Con lo anterior, se evidencia con claridad que es más sencillo para los hombres encontrar un nicho profesional o laboral en los países receptores.

“A ella le ofrecieron venirse a Barcelona con un buen puesto. Me vine a hacer un máster en propiedad de la información y es en esto que trabajo ahora, prácticamente desde hace siete años. Aquí no he homologado mi título, pero ejecuto las tareas de un abogado” (Ernesto).

A pesar de que todas las participantes de este estudio contaban con nivel educativo superior, se identificó que las mujeres se encontraban con mayores obstáculos para poder ejercer laboralmente en el país receptor. Según Sánchez (2011) el caso de la mujer inmigrante evidencia una doble discriminación dado que, a la hora de recibir actitudes discriminatorias, son ellas las que las reciben en mayor proporción, no solamente por ser inmigrante, sino también por el hecho de ser mujer.

“No estoy trabajando, trabajé en Lodz en una cosa de *bitcoins* con muchos latinos, iba y hablaba para ofrecerles los servicios, y si les interesaba le enviaba a otra persona y ya hacían el trato directamente, era un trabajo medio por debajo del agua, porque me pagaban en efectivo y cosas así medio raras” (Carolina).

Si bien el idioma no fue una limitante para Alejandra y Sofía ya que se encontraban en España, ellas decidieron tener ocupaciones que han sido históricamente construidas y asociadas culturalmente en Occidente como “propias” de mujeres, tales como: el cuidado del hogar (Carolina), los hijos (Mariana, Alejandra, Blanka), asistir a cursos de imagen y estilismo (Sofía) o de repostería (Isabel).

“Estoy buscando como loca, los sueldos están fatal, me metí a clases de inglés, me fui cuatro meses a Manchester, ahora estoy en unas clases que se llama especialista en la mirada, y si no encuentro trabajo me montaré algo de eso por mi cuenta” (Sofía).

“Por los hijos, y también por el idioma, dejar tiempo para integrarme, cuando llegué no sabía nada de español” (Blanka).

“Yo no conocía a nadie, no hablaba el idioma (...) necesito hacer pan o galletas aunque sea para nosotros porque me estoy muriendo, yo soy de esas personas que si no hago nada me muero, entonces me compro todo para hacer pan” (Isabel).

Se puede identificar que en los países en los que se requiere hablar otro idioma como en Francia, Polonia y Croacia, los hombres ya tenían noción previa del idioma, mientras que las mujeres no. Esto podría ser una razón por la que para la mujer es más difícil el período de adaptación al cambio de residencia. Primero porque no conoce el idioma. Segundo porque no tiene un proyecto en específico, aunque cuando se es madre ese pasa a ser el proyecto individual.

“Yo sí me imaginaba que iba a trabajar, pero ahorita con los niños no me imagino siendo otra, si me hubiera gustado terminar el francés porque cuando llegué iba al francés, pero con el embarazo, el francés era en un cuarto piso, ya no podía subir las escaleras y dejé de ir. Soy ama de casa, de tiempo completo, chofer, cocinera, de todo” (Mariana).

Por otro lado, en el caso de Federico y Cristina, Federico es quien tuvo la idea y se la propuso a Cristina y ambos lograron obtener estudios para irse a Francia.

“Fede me platicó de Francia y pues pensé que no era mala idea, que era difícil más no imposible, realmente yo me colgué de su plan, y al final fue como surgió todo esto, empecé a buscar maestrías en Francia que tenían que ver con materiales” (Cristina).

En general, podemos observar con claridad que en la experiencia migratoria pareciera que a la mujer le cuesta más encontrar, defender y darle continuidad a su propio proyecto personal, puesto que culturalmente es más aceptado seguir el proyecto de la pareja cuando se es mujer, ya que es parte del aprendizaje de los roles estereotipados que se le atribuyen a la mujer, estos tienen que ver principalmente con todas las tareas domésticas: reproducción, crianza, cuidados, etc.

Lo anterior coincide con las aportaciones de Burín (2010), quien señala que la mayor parte de las mujeres están limitadas a un único rol social principal - el de ama de casa -, mientras que la mayoría de los hombres desempeñan dos roles: cabeza de familia y trabajador. Esta situación ofrece, para los hombres, dos fuentes alternativas de gratificación (su familia y su trabajo), mientras que para las mujeres en estas condiciones existe sólo una (su familia).

“Dejé de trabajar porque la verdad no es súper necesario que trabaje yo, porque no necesitamos de otro ingreso” (Carolina).

“La mamá tiene que estar con ellos, y él que es el que ha tenido más trabajo, su línea de trabajo más hecha, acordamos que él fuera el que se metiera a trabajar” (Alejandra).

3. DISCUSIÓN

En este trabajo se partió de la interrogante ¿cómo impacta la migración de México hacia Europa en la organización y configuración de familias nucleares de clase media y clase media alta?, así como hacer un análisis por género de las similitudes y diferencias en la experiencia migratoria encontradas en cada miembro de la familia. Al respecto, en este trabajo se ha evidenciado que la migración transnacional sí tiene efectos favorables en el reforzamiento de los procesos de convivencia, confianza y compañerismo que se producen entre los miembros de una pareja. Aunque, también se ha descubierto que este tipo de migración, que de primera impresión podría pensarse o plantearse como más equitativa con la mujeres y respecto a los roles de género, en realidad no supone dicho avance, sino que perpetúa roles de género tradicionales que dejan en un estado más vulnerable a la mujer en este tipo de migración.

En suma, la migración transnacional de la clase media-alta no beneficia a las mujeres, de hecho, mantiene la asimetría en la relación de pareja, en las familias de clase media-alta no existe una necesidad del incremento del capital, y, por tanto, las mujeres con mayor facilidad permanecen en la esfera privada.

Las teorías psicoanalíticas del género nos han demostrado ampliamente, a través de los estudios de autoras como Nancy Chodorow (1984), Jessica Benjamín (1997) y también de algunas psicoanalistas argentinas –Emilce Dio Bleichmar (1997), Mabel Burín (2000), Silvia Tubert (1991)– que las niñas suelen ser más dóciles en ceder ante las presiones y los ejercicios de dominación de otros, en tanto que los niños suelen ser más rebeldes y oponer mayor resistencia a quienes quieran subordinarlos mediante variadas técnicas de coerción (Burín, 2008).

Igualmente, Burín (2008) sostiene que los destinos pulsionales no son iguales para los varones y mujeres en culturas patriarcales, ya que las niñas suelen dominarse a sí mismas y a sus necesidades más tempranamente que los varones, además de tener un destino clave para su pulsión de dominio: dominarse y ser dominadas. Aunado a esto, no es sorprendente que en los fenómenos migratorios, la única forma de dominio que ejercen estas mujeres sea a través de la maternidad, o el cuidado del hogar (especialmente para quienes no tienen hijos). Mientras que son los varones, quienes aceptan con mayor facilidad nuevas oportunidades laborales o de estudios (ejerciendo dominio) y otorgando a las mujeres la responsabilidad de la crianza y del hogar.

De este modo, podemos observar en los diversos estudios revisados centrados en los procesos migratorios de las mujeres (Acosta, 2013; Ataide 2019; Mora, 2008; Nyberg, 2007; Padilla, 2014) que las consecuencias de la migración para las mujeres están atravesadas por relaciones de poder desde las que se reproducen lógicas de desigualdad, donde las decisiones son tomadas básicamente por los varones. Esto significa que los arreglos contractuales laborales, comerciales o de asesoramiento técnico suelen realizarse entre varones. De esa forma, las mujeres quedan de algún modo atrapadas en las jerarquías masculinas, entrelazadas en la dimensión laboral y doméstica y, en consecuencia, son más vulnerables que ellos (Ataide, 2019).

Es importante mencionar que más allá de la educación y clase social a la que pertenezca una mujer, basta con el simple hecho de ser mujer para que surja esta subordinación. Las afirmaciones anteriores sostienen que estas mujeres se encuentran en el denominado “Techo de cristal⁸” y “Fronteras de cristal⁹”. Sin duda, surge una nueva problemática en la migración que está vinculada a la salud mental de estas mujeres y que sería necesario atender. Burín (2010) dice que muchos de los trastornos de salud mental femeninos tradicionales podrían ser comprendidos desde la perspectiva de la resistencia que oponen a las mujeres y que algunos de los factores sociales de riesgo para la salud mental femenina son los “factores o agentes provocadores”, “factores predisponentes” (factores precipitantes que operan en el momento en que se inicia la enfermedad, como por ejemplo, migraciones). Además, sostiene que los roles de género femenino afectan los modos de enfermar de las mujeres a los que denomina como depresógenos.

A pesar de esas dinámicas que ya son descritas en la literatura y que fueron verificadas en la mayoría de nuestros casos, es importante señalar la existencia de cambios en relación a los roles de género. También, observamos cambios adaptativos en algunas parejas, que surgen debido a que la mujer inicialmente trabajaba tiempo completo y el hombre estudiaba, este periodo propició una repartición más igualitaria dentro de las tareas del hogar.

Algunas de las explicaciones podrían ser que estas parejas son las más jóvenes, lo que podría responder a la capacidad de adaptación y apertura de romper con los estereotipos cuando se es necesario, y por otro lado, a que en ambos casos la mujer tiene una ocupación específica que le impide dedicarse al cuidado del hogar, además de que en ninguno de los casos tienen hijos.

4. CONCLUSIONES

El análisis de los fenómenos migratorios, y la observación de la migración familiar de la realización de este estudio, nos lleva a la comprensión de las desigualdades que surgen en concreto para las mujeres. Independientemente de la clase social a la que pertenezca cualquier persona o cualquier familia, el fenómeno migratorio se efectúa con el propósito fundamental de mejorar sus condiciones de vida. A partir de los hallazgos encontrados se evidencia que estas “mejorías” se ven reflejadas mucho más en los hombres que en las mujeres, pasando a ser paradójico y, a su vez, sigue manteniéndose esta idea como un supuesto idealizado tanto para hombres como para mujeres.

El análisis de la migración de familias mexicanas a Europa ha demostrado que la mujer se posiciona como seguidora pasiva del hombre. Es imprescindible, buscar soluciones y alternativas a esta problemática que lejos de empoderar y generar independencia, refuerza los roles tradicionalmente estereotipados, los cuales se ponen en ejecución en nuevos espacios geográficos.

Las relaciones desiguales de poder (tanto en el ámbito laboral como familiar) refuerzan la

8 El concepto de “techo de cristal” fue utilizado para analizar la carrera laboral de mujeres que, teniendo una trayectoria profesional y un nivel de competencia alto en sus lugares de trabajo, se topaban con un freno al intentar avanzar en sus carreras (Bustos, 2002).

9 Las fronteras de cristal se imponen a las mujeres cuando deben decidir entre la familia o el trabajo. No sólo no todos los puestos de trabajo están disponibles por igual para el género femenino debido al techo de cristal, sino que tampoco todas las localizaciones geográficas donde se ubican los puestos de trabajo pueden ser elegidas por las mujeres (Burín, 2010).

confusión y frustración en la identidad personal de las mujeres. Por lo tanto, debemos, desde una mirada crítica, buscar soluciones y alternativas que propicien inclusión a las desigualdades de género en la experiencia migratoria; generar consciencia en las parejas acerca del impacto retrocesivo que provoca la migración en las mujeres para que, de esta forma, puedan prever soluciones antes de migrar en pareja. También, es necesario que las campañas, asociaciones y programas internacionales que abordan las problemáticas de género en las migraciones, fortalezcan sus estrategias de inclusión brindando sobre todo a las mujeres información necesaria antes y durante la llegada al nuevo país. De forma general, cuestionar las prácticas normativas que se ejercen dentro de las relaciones de pareja, desnaturalizar y deconstruir dichas relaciones que fomenten la inclusión y la simetría.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, G. (2013). Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones. *Revista Latinoamericana* (35), 1-25.
- Ataide, S. (2019) Género y migraciones. Un estudio sobre mujeres migrantes tarijeñas en torno al mercado de trabajo hortícola de Apolinario Saravia en la provincia de Salta. Universidad Nacional de La Plata (43), 13.
- Bejarano, L. (2007). La migración de colombianos de clase media y alta hacia Europa en contextos de globalización y modernidad contemporánea. El caso de Toulouse y Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona. *Revista de Sociología* (85), 23-27.
- Burín M. (2008). Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Buenos Aires. (1), 75-86.
- Burín, M. (2010). Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina. Dictado de clase: Género y salud mental en mayo 2010. Argentina.
- Bustos, O. (2002). Mujeres rompiendo el techo de cristal: el caso de las universidades. *OMNIA - Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado* (41), 1-7.
- Cerda, J. (2014). Las familias transnacionales. *Revista Espacios Transnacionales* (2), 78-86. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/segundo-numero/reflexiones-2/familias-transnacionales>.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2009). Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009.
- (Eurostat Statistics Explained). (2017.) Estadísticas de migración y población migrante Base de datos, Europa.
- Falicov, C. (2002) Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas* (13), 3-7.
- GCIM (2005) *Migration in an Interconnected World: New Directions for Action: Report of the Global Commission on International Migration*, Ginebra, Global Commission on International Migration, <http://www.gcim.org/en/finalreport.html>.
- Glick Schiller, N. (1999) “Transmigrants and Nation-States: Something Old and Something New in the U.S. Immigrant Experience.” En: C. Hirschmann, P. Kasinitz, and J. DeWind (eds) *The Handbook of International Migration*. New York: The Russell Sage Foundation, 1999. P. 94-119.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). (2016). Mexicanos en el mundo. Disponible en: http://www.ime.gob.mx/gob/estadisticas/2016/mundo/estadistica_poblacion.html
- Mora, C. (2008) Globalización, Género y Migraciones. *Revista Latinoamericana* (20), 1-11.
- Organización de las naciones unidas (ONU). (2016). Centro de noticias ONU. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=34205#.WlfCqVuCzIU>
- Padilla, B. (2014) Género y Migraciones: Nuevas reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas. A modo de introducción. Anuario Americanista Europeo, Madrid; Salaman-

que: REDIAL-CEISAL, 2013, (11), 1-9.

- Parella, R. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. Universidad Autónoma de Barcelona. (3), 662-680.
- Pedone, C., Echeverri, M. y Gil Araujo, S. (2014), “Entre dos orillas. Cambios en las formas de organización de las familias migrantes latinoamericanas en España en tiempos de crisis global” ponencia presentada en el 54 Congreso Internacional de Americanistas, 15-20 de julio, Viena.
- OIM. (2009). Migración de retorno. Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: <http://www.iom.int/>
- Pliego, C. (2013). Tipos de familia y bienestar de niños y adultos: El debate cultural del siglo XXI en 13 países democráticos. Universidad Nacional Autónoma de México. Ed. Porrúa. p.7-10.
- Roberti, M. E. (2012). El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. *Revista colombiana de sociología*. (1), 127-149.
- Solé, C. (2000). La inmigración femenina en la era de la globalización. En M.A. Roque (Dir.), *Mujer y migración en el Mediterráneo occidental*. Barcelona: Icaria. (2), 241-256.
- Scott, J. (1990). “El género, una categoría útil para el análisis histórico”, Ed. Alfons el Magnanim, Valencia. (91), 1053-1075.
- Woo, O. (2007). La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar? *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana (REMHU)*, (29), 23-45.
- Yépez del Castillo, I. (2014). Escenarios de la migración latinoamericana la vida familiar transnacional. Universidad del país Vasco. Vizcaya, España. (2), 1-27.
- Zapata Martínez, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. (2), 1749-1769.
- Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999024.pdf>.